XIII Escenas íntimas.





La escena en el despacho del Marqués del ESPI-NARDO; hijo y yerno respectivamente de los personajes siguientes. Decoración suntuosa y de aristocrático gusto. Reliquias nobiliarias rescatadas al enemigo, y valiosos trofeos modernos, producto del botín ó de la indemnización de guerra (entiéndase dote matrimonial).

Personajes: El duque de CERINOLA, sesenta años. Tipo de caballero antiguo español. Cabeza de uno de los retratos del Greco, animada por una sonrisa volteriana. Un anacronismo viviente; un familiar del Santo Oficio que asistiera á una ejecución guillotinaria en los mejores días del Terror. D. FERMÍN ANTON, cincuenta y seis años. Rebosante de salud, de satisfacción y de dinero. Su cara sola es una garantía, como firma de crédito en la Banca. Inapreciable para una alegoría de la burguesía triunfante.

# DON FERMÍN ANTÓN

(Lee regodeándose el prospecto de un colegio de Inglaterra; escrito en cinco idiomas.) ¡Estos ingleses!

# EL DUQUE

(A quien la palabra ingleses sugiere ideas en nada relacionadas con Inglaterra como nación.) ¿Qué hacen los ingleses?

# FERMÍN

Entender la vida. ¿Ha leído usted el anuncio de... (Sin atreverse con las palabras inglesas.)

#### DUQUE

Sí... el colegio ese; donde quiere Federico enviar al pequeño.

### FERMÍN

Y no debe dudar un momento. ¡Qué reglamentación! ¡Qué sentido práctico! Así se educa á un hombre, apto para la vida. (Don Fermín pronuncia apto con dos pp.) Vea usted... Vea usted... Enseignement supérieur de morale pratique. Religion pratique... Notions de philosophie et de littérature pratiques... Todo práctico. ¿Y la parte física? Natación, esgrima... foot-ball. ¿Esto será?...

#### DUQUE

Un juego... un juego de pelota.

### FERMÍN

¡Digo! (Sigue leyendo.) Manége... ¿Manége... ¡Ah, sí! Vea usted... Picadero con más de treinta caballos de raza... No falta un detalle. Atienda usted. Los jóvenes élèves.... ¡Élèves?... ¡Ah, sí!... Los discípulos... celebrarán bailes blancos un día al mes. ¿Bailes blancos?

# DUQUE

Sí. Ensayos de bailes... Para que los muchachos sepan presentarse en sociedad...

#### FERMÍN

¿Pero bailan ellos solos?

### DUQUE

Naturalmente. Por eso los llaman blancos. Costumbres de colegio inglés, muy originales. Hay muchachos que se acostumbran al blanco para toda su vida, y no hay quien los saque de ese color. ¡Oh, patria de Shakspeare!

#### FERMÍN

No me negará usted que es muy práctico... Los muchachos aprenden á presentarse en sociedad con soltura...

#### DUQUE

(Grave.) ¿Pero en serio han pensado ustedes en mandar á Manolito á ese colegio?

#### FERMÍN

Su padre y mi hija creen que aquí, á su lado, no puede educarse de ninguna manera... y yo creo lo mismo. Los padres no tienen autoridad ni humor... ni tiempo. Ma-

nolito ya tiene doce años; el aya no puede hacer carrera de él... y el sacerdote que le acompañaba últimamente no nos dió resultado... Era un hombre instruído, pero de poco mundo; es decir, de otro mundo... Tenía encogido al muchacho; ¡le entraron unos miedos al infierno... y unas preocupaciones religiosas impropias de su edad!...

### DUQUE

Al contrario; naturalísimas. Es un error creer que á esa edad no se piense en nada serio. De niño pensaba yo cosas muy serias que no he vuelto á pensar en mi vida... ¡Muchas cosas, sí! Hay choques muy rudos y tristezas muy decisivas en el corazón de los niños. Nos enseñan un catecismo... que nadie de los que nos rodean practica... ¿Se burlan de nosotros? Sí; todo parece que nos dice: esto debéis saberlo, porque dicen que nosotros debemos enseñarlo, pero ya veis cómo vivimos nosotros...

# FERMÍN

¿Todo eso pensaba usted de niño? Se ha malogrado usted...

#### DUQUE

¡Se malogran muchos! Ustedes quieren malograr á mi nieto...

#### FERMÍN

Perdone usted. A nuestro nieto: aunque usted no quiera...

### DUQUE

Dí mi consentimiento para la boda.

#### FERMÍN

(Con la intención de una tiple cómica.) ¿Con... sentimiento?

#### DUQUE

¡Lindo calembour! ¡Ay, D. Fermín, no va usted impunemente á la cuarta pieza de

Eslava todas las noches!... Me han dicho que es la tercera de la izquierda...

### FERMÍN

(Queriendo protestar, pero muy satisfecho en el fondo.) ¡Por Dios! Piensa el ladrón... ¡Porque vaya, que usted!... ¡Aquellos bufos de Arderíus! No hay mamá de tiple ni de corista que no le conozca á usted.

# DUQUE

(Con una sombra de remordimiento, al pensar si alguna descendiente de los Cerinolas andará en mallas por esos escenarios.) ¡Locuras!

# FERMÍN

(Animándose á bromear con el Duque.) Usted cree que con andar ahora de iglesia en iglesia y de confesonario en confesonario... y de visitas á los conventos de monjas...

# DUQUE

(Muy serio.) ¡No diga usted barbari-dades!

### FERMÍN

(Muy achicado.) Es una broma... como la de usted...

DUQUE

Aún hay clases, señor D. Fermín...

FERMÍN

(Algo picado.) ¿Lo dice usted?...

DUQUE

(Anticipándose.) ¿Por usted y por mí? No... Lo digo por las comendadoras del convento y por las coristas del teatro... ¿Nosotros? Ya ve usted que estamos aquí, unidos por los mismos afectos y por los mismos intereses, pensando en la educación de nuestro nieto... Nuestro, señor D. Fermín.

FERMÍN

¿Y usted opina que el colegio?...

DUQUE

Yo no tengo opinión. Creo que todos los

sistemas de educación son malos, porque son sistemas, y como dice mi médico, que sabe mucho, no hay enfermedades, hay enfermos. A vivir solo se aprende viviendo, pero viviendo uno mismo de su propia vida. La educación quiere que vivamos por la experiencia ajena, y todo su método consiste en una perpetua negación de nuestra personalidad. No hagas esto, no hagas esto otro... Funesto sistema que tritura y anula la voluntad, ó por lo menos la somete á una presión violenta, y cuando falta la presión ó la fuerza está destruída ó no hay remedio, da el estallido.

#### FERMÍN.

Sí, yo creo como usted que el natural, tarde ó temprano... pero no me negará usted que si á los muchachos no se les dirigiera, no se les educara... si les dejáramos seguir sus inclinaciones... Yo, por ejemplo, si mi padre no me hubiera sujetado, nunca hubiera sido nada. Me tiraba el ejército...

pero mi padre, quieras que no, me metió en el escritorio de mi tío.

DUQUE

¿En el escritorio?

### FERMÍN

Sí señor, en el escritorio. Ya sé que todo el mundo dice que empecé por barrer la tienda; no lo erea usted. Es la leyenda de todos los hombres de dinero. Pues bien, si mi padre no me hubiera sujetado, á estas horas...

# DUQUE

A estas horas podía usted ser general. Usted estaba llamado á sobresalir en cualquier esfera. Hay primera materia... Hubiera usted cogido la época de los pronunciamientos como cogió la de las contratas...

### FERMÍN

¡Ah! Si yo hubiera tenido hijos hubiera hecho lo mismo que mi padre.

## DUQUE

Yo hice con el mío lo mismo que hicieron conmigo; por eso no quisiera hacer lo mismo con mi nieto.

#### FERMÍN

¿Y qué haría usted con él? Sepamos.

## DUQUE

Lo que hizo su padre de usted con usted. El escritorio, el comercio... cualquier cosa.

#### FERMÍN

Pero, amigo mío... El caso es diferente. Manolito es descendiente de los Cerinolas... y un Cerinola... ¡Pero esto es el mundo al revés! Es decir, que usted, el noble linajudo, el aristócrata, quiere educar á su nieto como á un hijo del pueblo; y yo, el burgués, el parvenu, como ustedes dicen, quiero hacer de él lo que son ustedes... ¡Vaya! Usted siempre de broma.

## DUQUE

No señor. Siempre serio. Ya sabe usted que cuando Júpiter no estaba de temple para lanzar rayos lanzaba carcajadas: carcajadas homéricas... Yo, aunque quisiera lanzar rayos, no podría, porque no los tengo... por eso me río.

### FERMÍN

Por eso... Y porque nunca ha tenido usted juicio. Pues nada, si usted quiere, desde mañana mandaremos á Manolito á barrer una tienda... Nada de colegios ingleses. ¡Ja, ja!... ¡Es chistoso!

### DUQUE

(Muy serio.) Mire usted, si á mí no me hubieran educado como yo he educado á mi hijo, y como quieren ustedes educar á Manolito... mi hijo no sería yerno de usted y yo no tendría que aguantarle á usted tantas barbaridades. (Levantándose.)

### FERMÍN

(Con dignidad.) ¿Qué quiere usted de-cirme?

# DUQUE

Nada, que este siglo ha sido de ustedes, y como el próximo es posible que sea de los otros, de los más bajos, bueno es que vayamos nosotros bajando, porque pensar que ustedes suban, es pensar en lo imposible. ¡Y aún hay clases, señor D. Fermín, aún hay clases! (Sale. D. Fermín le mira de arriba á abajo con desprecio.)

